

RENE PULLA, amor por el arte por Andrés Segarra Avendaño.

Con su traje cubierto de pecas multicolores por los tintes y pigmentos de pinturas. Con sus manos endurecidas por el duro batallar con la piedra, el mármol, el cincel, los mazos, gubias, martillos, amoladoras y la serie de instrumentos útiles para el cumplimiento de sus tareas diarias y, por su permanente sonrisa que asegura que su arte le llena de alegría y de paz espiritual...

Aquí un cuadro, allá un crucifijo, más acá una lápida, una escultura, que hablan claramente de la versatilidad en su tarea diaria de artesano, artista y pintor. Sí, porque “desde que amanece hasta que anochece” tiene las herramientas en sus manos.

La generosidad de un hombre humilde, un personaje del pueblo, nos permite conocer su trayectoria a través de fotografías, cuadros, piezas de escultura y todo lo que ha significado y representa para su ciudad.

Su arte, de carácter nacional, le llevó a los cenáculos de exposiciones con una pequeña muestra de sus obras; a crear maniqués que representan a los nativos de todas las regiones de la patria y a armar museos representativos de las diferentes culturas ecuatorianas.

La Casa de la Cultura Ecuatoriana, Benjamín Carrión, siempre le abrió sus puertas para exhibir su creación y varias instituciones le han rendido homenaje para que “armara” los sitios representativos de su cultura tradicional.

Lo cierto es que el artista, el pintor, el escultor, el amante de lo tradicional, de su tierra y del hombre del pueblo, se funden en un sólo nombre: René Pulla Moreno.

Nacido en Cuenca el 16 de abril de 1943, hijo de Don Víctor Pulla Ortega y Doña Natividad Moreno Arias. Inicia sus estudios en la escuela San José de los hermanos cristianos, en donde ya hace gala de su destreza y habilidad artística, desde pequeño, ya que caminó, según dice, con ideas propias a las cuales se mantiene atado con “la fe del carbonero, la única capaz de mover montañas”.

René vive obsesionado por su vocación y es uno de los creadores más prolíficos de nuestro medio. Y es que jamás cesa en su proceso de investigación trabajando, todos los días, en la búsqueda de nuevas posibilidades artísticas encerradas en diversos materiales.

Generalmente utiliza el relieve sobre la superficie de sus cuadros para generar volumen y ayudar a la composición. Los puntos de atención se destacan por vigorosas pinceladas, de espléndido colorido, todo esto en el contexto de un lienzo magníficamente estructurado en cuanto a reparto de volúmenes, texturas y colores. René siempre elude con maestría lo folclórico para transformar nuestros rincones en creaciones artísticas.

Claro que este proceso se hace ver en este artista porque siempre ha tomado su trabajo con seriedad y dedicación. Él se ha vinculado profundamente a su gente y a su tierra captándolas más de una vez con sus colores y formas de ser. Se ha fijado, por ejemplo, en las fiestas, la devoción, los rituales, la tierra, sus frutos y toda ocasión especial en la que el hombre se encuentra con alegría en su tierra y sus raíces.

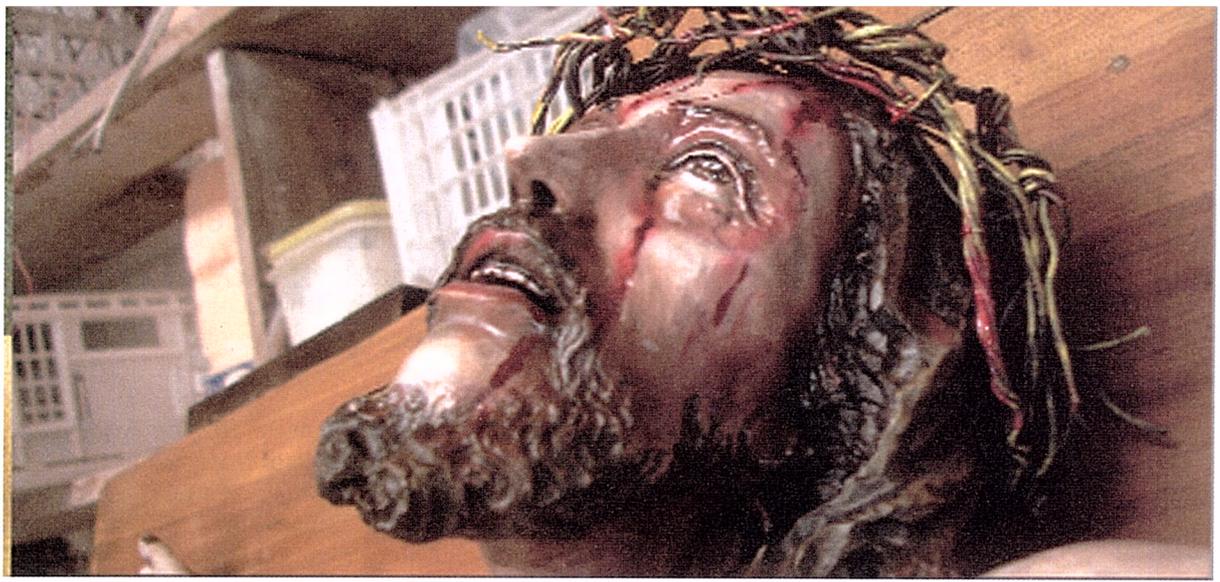
Sus obras poseen un encarnamiento del espíritu popular y del fervor religioso siempre destacados por la riqueza del colorido inspirado en la vestimenta del campesino. La fuerte presencia del claroscuro contrasta con el vigor de la cromática de fuegos artificiales, castillos, vacas locas, globos y cohetes, sobre el marco urbano y social de las memorias ancestrales del pueblo.

René Pulla es un maestro en el trabajo pictórico y, en sus obras, se hace sentir esa maestría.

Se nota su, a veces, desaforado dominio del dibujo, la perspectiva y composición. Es un gusto verle crear obras en minutos, obras llenas de color y textura sobre las cuales, a más de la destreza, también está la serenidad adquirida gracias a su extensa labor experimental.

“Nunca he dejado de trabajar...”, dice y su esposa Piedad no le permite mentir: “sí no estoy pintando, entonces estoy esculpiendo, o haciendo algo, pero nunca me quedo quieto”. Y es que René Pulla es de esos artistas en estado puro, los que hacían lo que se tenía que hacer: marmolista, escultor, dibujante y pintor, es como se autodefine.

Él recuerda haber sido “descubierto” en 1960 por uno de los grandes acuarelistas que tuvo Cuenca, el Sr. Oscar Donoso. En el mármol, empieza como aprendiz del marmolista Rosendo Sinchi, creador de la monumental estatua de Cristo del Consuelo -actualmente ubicada en Guayaquil-. Después continúa en la pintura -sin dejar la marmolería- haciendo pancartas y afiches por encargo



del Sr. Enrique Zabala, para luego recibir un curso de repujando en cobre con Edgar Carrasco, el cual le ayudó y también le encaminó en las artes plásticas, sin mencionar a su esposa la cual, comenta: “le obligaba a pintar”.

Aprendió varias cosas de Carlos Beltrán y del escultor Jesús Ayabaca, quien tenía un carácter fuerte y alguna vez le arrojó el mazo para que no regresara, como cuenta. Después, de puerta en puerta, llegó al taller de Don Vicente Rodas en donde aprendió el oficio de escultor, el cual no ha dejado.

René Pulla es un pintor autodidacta y ha transitado -a lo largo de su vida- diversos senderos temáticos. Su inagotable capacidad creativa le ha permitido representar personajes y escenarios costumbristas, arquitecturas urbanas, paisajes multicolores y series de obras con corte religioso, en las cuales, sus Cristos agónicos, fueron plasmados de manera magistral. También ha trabajado sobre un motivo de trascendencia universal: el desnudo femenino, al cual lo fragmenta y descompone únicamente para volverlo a armar después, pero no en busca de crear una realidad tangible, sino, más bien, queriendo crear una simbología en la que se reconocen formas, siluetas y sinuosidades, como caprichosa quimera.

Entre las cosas que más se admiran de René Pulla, está la capacidad de reinventarse. No vuelve al mismo camino, como otros artistas que dan con la fórmula; René se lanza por el camino de la experimentación para exigirse y exigir, porque como él, muy acertadamente dice: “el arte es la vida y la vida no es más que el seguir intentando...”.

Este hombre, sencillo y cordial, artista por temperamento y no por intelectualización; no procura un arte rebuscado sino genera una obra con instantes cristalizados, los mismos que perdieron su calidad efímera cuando tropezaron con las manos y la mente alerta de este amante de la belleza.

En época de Navidad, por ejemplo, el artista juntaba retazos de tela, alambre, pintura y amor para darle un toque más cálido a una fiesta bastante estereotipada y producía, así, las sagradas figuras protagonistas de este misterio que celebramos año tras año y las aproximaba a los sentimientos de los hombres comunes: ángeles de amplias vestiduras, pastores, campesinos, peregrinos; todos con los toques especiales característicos de la visión del artista. Éstos conformaban *el nacimiento* que era visita obligada, en el Museo de las Conceptas.

Las obras escultóricas de René Pulla se encuentran en importantes museos de la ciudad y el país, como el Museo de las Conceptas, el del Banco Central -que es hoy el Museo Pumapungo-, en la Casa de la Cultura, Núcleo del Cañar, en el Museo de Guantúg, de esa misma provincia y en El Tambo.

A estos espacios se suman un Centro Cultural de Manta y su última obra, que consta de 15 figuras de la etnografía nacional, de dimensiones naturales, que fueron instaladas en la Matriz de la Casa de la Cultura del Ecuador, en Quito.

En el año 2010 recibió el premio Gaspar Sangurima, el cual es un reconocimiento al esfuerzo, dedicación e iniciativa en la vida artística o artesanal. Y existen muchas otras distinciones que le han sido otorgadas, tales como premios en salones nacionales de pintura.

La más reciente obra escultórica del artista se encuentra recién instalada en el populoso sector de El Vado y se trata de una representación del tradicional “palo encebado”; juego que es parte de las costumbres y fiestas de antaño que se celebraban en honor a la Cruz de Vado.

A sus 69 años, René Pulla continúa en el trabajo de hacer lápidas, oficio en el cual tiene ya pulida técnica y, en la pintura, sigue experimentando con diferentes materiales y soportes.